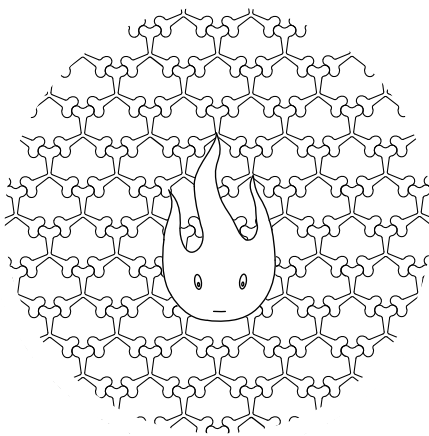


GRAFITOS NEO-POMPEYANOS

Acerca del Absurdo, el Destino y el Tiempo realizados por Ral Veroni en tres tanques de agua del barrio de Nueva Pompeya. Con introducción, transcripción de textos y notas a cargo de Linda Neilson | Prólogo: Héctor Medici | Fotografías color: Bruno Dubner / Ral Veroni



Buenos Aires, MMX

GRAFITOS NEO-POMPEYANOS



PASAJE 17
Arte Contemporáneo
Galería de **Arte** de Apoc y Ospoce

Director General: Hugo Buisel Quintana

Gerente General: Juan Jose Marconi

Directora de Programación y Desarrollo: Mariana César

Coordinadora y Gestión de proyectos Artísticos: Dolores Casares

Curador: Héctor Medici

Registro documentación y prensa interna: Pétalo Selser Björkman

Comunicación: Esilda Viale

Montaje: Federico Cámpora

Horario de visita: Lun a Vier de 11hs a 19hs

Dirección: Bmé Mitre 1559

Tel: 4371.1651

Mail: espaciodearte@ospoce.com.ar

www.pasaje17.com.ar



Un aporte bien hecho

Realizada a partir de una sutil operación de montaje, donde el hecho estético convive con el histórico, el mítico y el poético, la obra de Ral Veroni rescata la imagen original del término con el que la cultura mediterránea asignaba al símbolo: la reunión de las dos partes extraviadas de una única medalla. Así, las partes complementarias de esa medalla que Veroni descubre en sus excavaciones en dos ciudades tan distantes, la Pompeya a los pies del Vesubio y la barrial rioplatense, recobran juntas su significado.

La cita real o apócrifa y la inscripción de su obra en un período histórico donde los referentes clásicos, como las tragedias y sátiras del teatro greco-romano, conviven con los graffitis callejeros, determinan el patrón referencial en el que el artista revierte las formas con las que el pasado legitima el presente.

Es en el presente donde se potencian los múltiples sentidos de la obra y donde actúa su gesto desacralizador, pero esas mínimas intervenciones, casi rasguños, incisiones y textos superpuestos que realiza en enmohecidos tanques de agua suburbanos y en convencionales postales turísticas, nos inducen a pensar engañosamente en alguna clave a decodificar localizada en ese pasado mítico. Algo remoto que permita comprender el hoy de nuestros destinos extraviados en una ciudad como la nuestra, sepultada también bajo otra clase de ceniza gris y melancólica.

No es sólo esa semejanza lo que articula la relación entre la antigua Pompeya itálica con la nueva Pompeya sudamericana, también lo es la presencia en ambas de repetidas y persistentes recurrencias en las acciones humanas y divinas. Veroni reconstruye, a diferencia de los arqueólogos, un presente ya en ruinas y lo proyecta a un pasado mitificado donde conviven, incómodos pero resignados, sus antihéroes y semidioses suburbanos. No es casual entonces que sea aquí donde el Absurdo, el Tiempo o el Dolor intervengan sobre los destinos humanos con tanta vitalidad y desmesura.

Tampoco es casual en ese contexto su operación de enfrentar las ruinas de una villa periférica de un imperio, el Romano, y las construcciones (arruinadas) de la ciudad vinculada a otros imperios. Y que las coloque frente a frente, urbes gemelas, en el atemporal espejo en que se miran.

En esa operación simultánea de distanciamiento, proyectando el presente en el pasado, y de acercamiento, focalizando graffitis y textos apócrifos, dibujos y escrituras resignifican sus intenciones y se activan con la falsa neutralidad de las prácticas arqueológicas.

Y tampoco faltan los antecedentes en ese cruce que realiza entre lo “culto” y lo popular. En el corpus de la obra de Ral Veroni, los libros ocupan un lugar significativo. Una serie de ediciones numeradas y cualificadas por el gramaje del papel y el cuidado tipográfico emergen en él como hitos bibliográficos, instando al atesoramiento. Esos libros actúan no sólo como vehículos de un texto sino también como objetos de intervención sobre el mundo, de manera tal que se deslizan entre los parámetros de la alta cultura del coleccionismo y los relatos plebeyos de la parodia gauchesca, en una dinámica que impide cristalizar las imágenes y los discursos.

Ese corpus, al que esta muestra suma su pertenencia, adquiere con sus desplazamientos e ironías, además de su inflexión crítica, una poética no siempre piadosa sobre el destino de los humanos.

Héctor Medici

Buenos Aires, junio 2010

**Necesitamos ser fuertes,
voluntariosos, ilusionados,
para lograr algún tipo de éxito en nuestro corto camino.
El Destino, por el contrario,
deberá ser extraordinariamente débil
para fracasar en algún aspecto de su curso
y abrirle así paso
a lo que llamamos suerte.**

Los grafitos de Pompeya sufrieron el más abrupto de los finales en su corto camino por esta tierra. Sin embargo la misma causa de su muerte, la lluvia de cenizas que cayó sobre ellos por la erupción del Vesubio, fue la que les otorgó su lugar en la historia. Un inesperado golpe del destino les abrió paso a la posteridad cuando conservó sobre sus muros grafismos espontáneos y efimeros. Siglos después de haber sido realizados, podemos aún hoy aprender los nombres de los gladiadores y conocer el resultado de sus combates, enterarnos del amor no correspondido de Marcelo por Prenestina o leer una larga serie de consejos, ilusiones, insultos y alardeos sexuales que los miles de grafitos encontrados nos presentan. En buena medida estos grafitos se dirigen a nosotros en un tono desconcertantemente familiar: son las observaciones, las comedillas y los deseos de personas que podrían vivir hoy; y ser –insulto más, grafismo menos– como nosotros.

Ral comenzó su serie de graffitis en 1990, a miles de kilómetros de la Campania Romana y dos mil años después de la debacle de Pompeya. Sus símbolos de este período –realizados en aerosol y stencil– presentan hoces, esqueletos, corazones y extrañas figuras elongadas. Muchos de ellos, a pesar del tiempo que ha pasado desde su ejecución, aún se pueden encontrar alrededor de la siempre cambiante ciudad de Buenos Aires. Fueron realizados sobre lo alto de las medianeras o en tanques de agua de edificios y casas privadas. Esta vez, por fortuna, las imágenes no fueron sepultadas por la sorpresiva ceniza de un volcán dormido en el túmulo de un monte, sino más bien van siendo ennegrecidas lenta y progresivamente por la polución moderna.

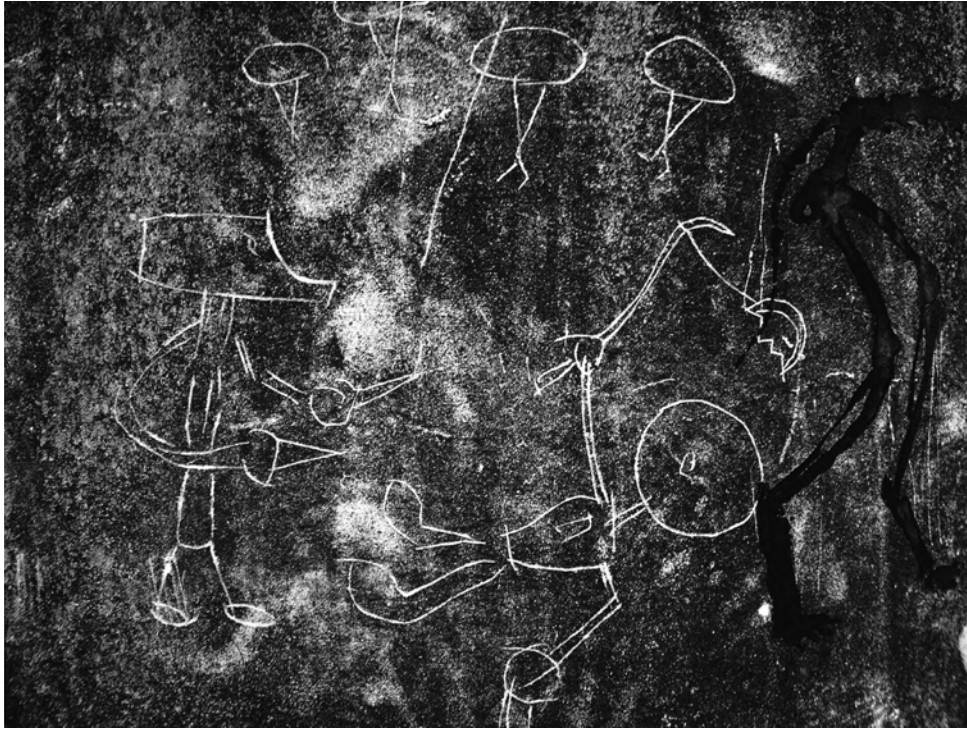
Estos graffitis fueron ubicados en los barrios de Caballito, Almagro, Chacarita y en el lugar que retoma el nombre de la ciudad legendaria: Nueva Pompeya. Es a este barrio porteño de referencias clásicas donde Ral regresa para crear sus nuevas intervenciones. Aprovechando el oscuro detritus del smog acumulado sobre la superficie del tanque Ral graba sus imágenes con una punta de metal. En un juego de superposiciones encontramos escritos realizados con grafía cortante—homenaje a ese estilo particular que reconocemos en los vestigios de los grafitos pompeyanos— y símbolos cursados sobre la resistencia que opone el material: signos de interrogación, martillos, embudos, flores y nubes.

En los últimos años Ral ha trabajado en la creación de una compleja cosmogonía personal influida en gran parte por una mezcla de mitos, sátira y tragedia de herencia greco-latina. Sustraída de la esfera de la religión, su obra es un estudio sobre los poderes que dirigen el curso de nuestra existencia. Sus símbolos son, entre otras personificaciones, representaciones del Tiempo, el Destino, el Olvido y el Absurdo. Estas entidades nos son presentadas en una combinatoria de relaciones que se adhieren con el poder de la metáfora a la intrincada vida psicológica, simbólica, mitográfica que proyectamos en nuestro paso por el mundo.

En las páginas siguientes reproducimos algunas de las fotografías de estos grafitos neo-pompeyanos. Los acompañan las transcripciones de los textos que aparecen superpuestos a los símbolos, un gráfico explicativo y una breve reseña sobre lo que cada uno de estos significa.

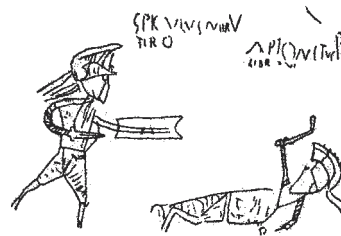
Linda Neilson

Buenos Aires, septiembre 2007



Grafito I

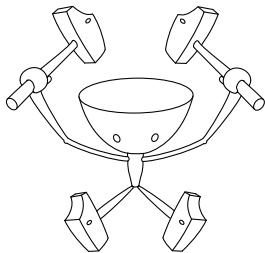
En el orden simbólico de estos grafitos el martillo representa al Tiempo, los clavos al Dolor y el Destino es una figura con cabeza de rueda. En la imagen el Tiempo acorrala al Destino que aún caído intenta defenderse con el brazo de la balanza y el plato roto de la Justicia. La escena es una recreación de un grafito pompeyano de dos gladiadores en lucha.





Grafito II

El graffiti de un esqueleto de gato con corona de laurel pertenece a una serie de 1993. Fue realizado con aerosol y stencil en un tanque de agua de Nueva Pompeya. El lugar es revisitado por Veroni en septiembre de 2007 donde superpone con la punta de un estilete la imagen de un embudo blandiendo cuatro martillos, emblema del Olvido destructor.



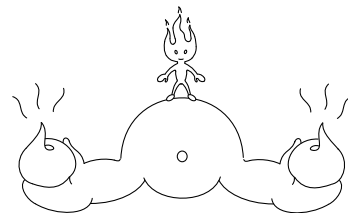


Grafito III

Comentario sobre grafito de la izquierda: representación del Destino sosteniendo dos mojonos. Sobre él viaja la Llama de la Existencia. En ocasiones el mojón forma parte de la acción como una entidad en sí misma. En la presente cosmogonía y bajo el nombre de "el Tereso" simboliza todo lo que el mundo consume, procesa y descarta (ver también transcripción del grafito VII).

Transcripción del texto:

POR LOS DIENTES
 SE ADIVINA MI ORIGEN
 CUATRO EXTRACCIONES Y VARIOS REMIENDOS
 ME RÍO Y LAS SOLTERONAS
 QUE BUSCAN PARTIDO
 DEDUCEN POR LA DENTADURA
 DE DONDE VENGO:
 MUY CLASE MEDIA BAJA





Grafito IV

La imagen de la hoz devenida en signo de pregunta es frecuente en la obra de Veroni. El símbolo representa al Absurdo como entidad poderosa que regula nuestros actos. En este grafito en particular surgen del tronco del signo dos extremidades que rodean una pequeña figura recostada. Más abajo el punto del signo porta la inicial "A" (ver también grafitos V, VI y VII).



Transcripción del texto superpuesto (en el contexto semeja a una súplica dirigida al Absurdo):

SOSTENÉLO EN TUS PALMAS
 LAS MANOS EN FORMA DE CUENCO
 PARA QUE NO SE DERRAME
 Y VOLCÁLO TODO EN EL AGUA
 EL AMOR QUE TENÍA
 CEBÁSELO A OTROS



Grafito V

La imagen de un año despidiendo el vapor de un flato representa a Al Pedín, símbolo de todos los actos inútiles. En este caso, el mismo flato sostiene la hoz del Absurdo. El círculo sobre el cual se afirma la figura refuerza la idea de que la entidad rige al mundo.

Transcripción del texto superpuesto:

BUENOS AIRES

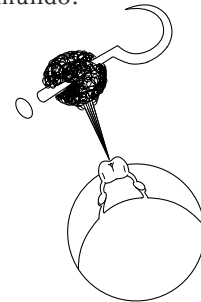
VIVE

SOBRE TRES NUBES:

UNA DE PEDOS

UNA DE SUEÑOS

OTRA DE SMOG





Grafito VI

Transcripción:

GANCHO, GANCHO, GARFIO,
ANZUELO, PERCHA Y HOZ
COLGADO VOY POR EL MUNDO CUAL MEDIA RES
CUAL MEDIA RES NON VERBA
ASÍ EL ABSURDO ME TIENE
TOMADO POR EL SENTIDO
ASÍ EXHALO
SU DESCABEZADA SUSTANCIA

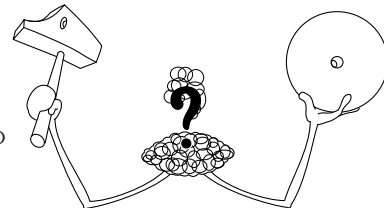


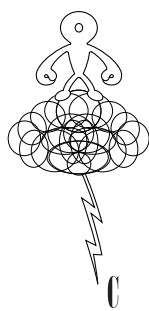
Grafito VII

Representación del Absurdo conduciendo al Tiempo y al Destino. El Absurdo va montado sobre una nube de la cual surgen los dos brazos que sostienen al martillo y la rueda (atributos respectivamente del Tiempo y el Destino). Las nubes son habituales en esta iconografía de grafitos. Simbolizan la condición efímera de los acontecimientos (ver también grafito IX).

Transcripción del texto superpuesto:

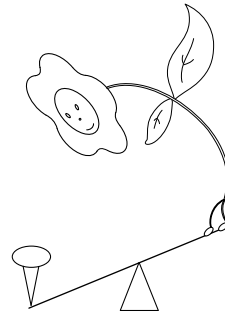
EL TERESO SE PODRÁ CAGAR EN TODO
PERO NO ALCANZA SU PRESENCIA PARA CUBRIR AL MUNDO
POR ESO NECESITA AYUDA
Y POR ESO LO AYUDAMOS





Grafito VIII

En la imagen el Destino sobre una nube lanza el rayo de la circunstancia, su atributo personal con el cual subraya los acontecimientos.



Grafito IX

La Flor representa la belleza, una proyección de la existencia en busca de consuelo. En el presente grafito la Flor intenta compensar el peso del Dolor.

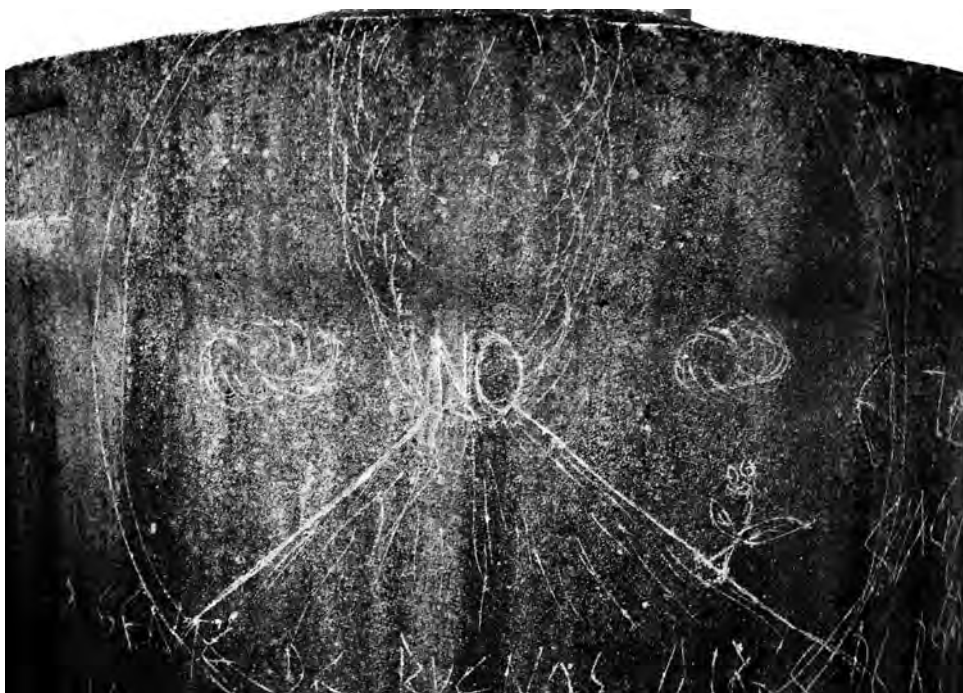


Grafito X + detalle X'

El grafito muestra el instante en que una figura y la Flor que lo acompaña se encuentran ante un Destino gigante que obstaculiza el camino entre "los volcanes del No".

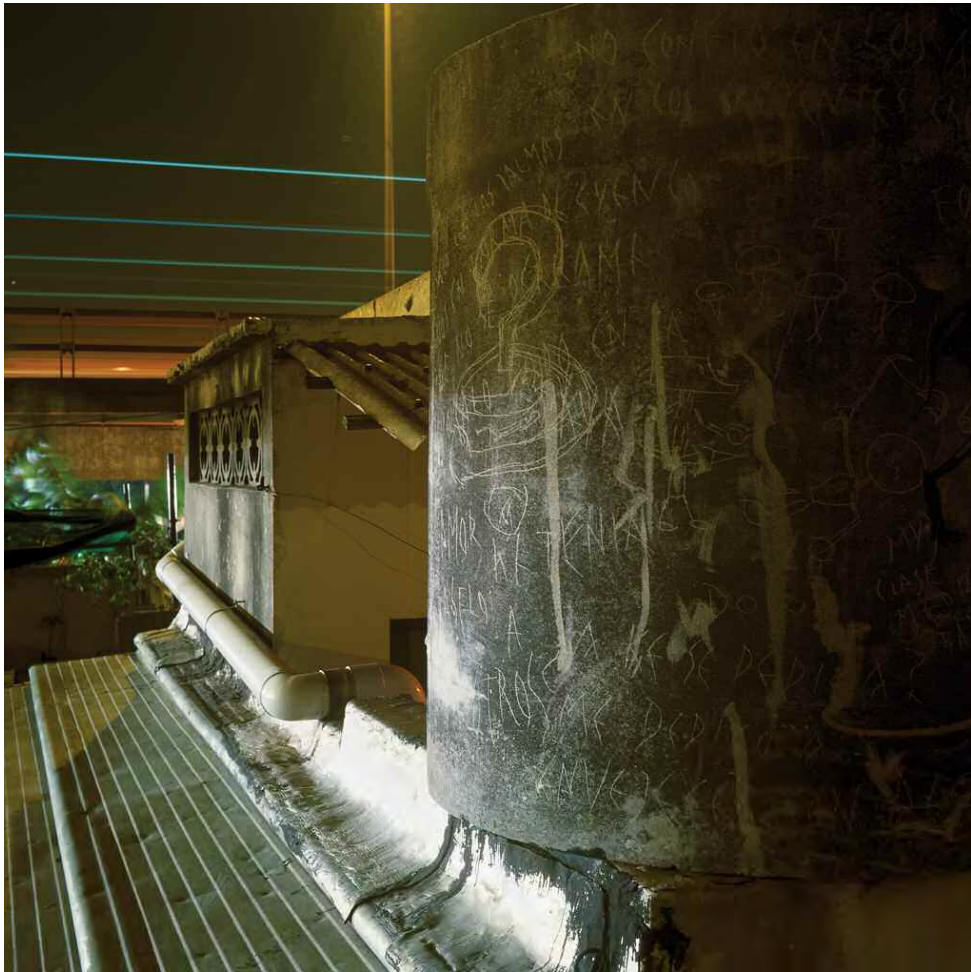
La Flor y el volcán reaparecen en el grafito XI. La representación juega con el contrapunto entre la imagen monólitica de la negación apoyada sobre el poder ominoso de un volcán y la fragilidad en el animismo de la Flor (ver nota de la página siguiente).





Grafito XI y detalle X²

“El volcán del No” es, según Veroni, “una manifestación de la Nada en la superficie del Absurdo”. El grafito representa la imposibilidad de conseguir nuestros propósitos. El ícono fue creado con anterioridad a este proyecto para una serie de grafitos realizados sobre dinero. Sin embargo, dentro del actual contexto de los grafitos neo-pompeyanos la imagen consigue un renovado giro conceptual.



Noche. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



El volcán del No. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



Mamut. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



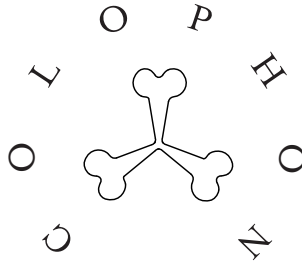
Paisaje. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



Tarde. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



Gato. Toma directa sobre diapositiva color. Impresión digital. 108 x 108 cm.
© Veroni / Dubner. 2008



Los grafitos neo-pompeyanos fueron realizados por Ral Veroni en el marco de actividades “Pompeya Nueva Pompeya. Gráfica urbana, culta y popular”, un proyecto de investigación acreditado dentro del Programa de incentivos a la investigación del Ministerio de Cultura y Educación.

Directora del proyecto: Lic. María Victoria Coce.
Codirector: Prof. Alfredo Benavidez Bedoya.

Las fotografías color a gran formato fueron producidas por Bruno Dubner y Ral Veroni entre los meses de diciembre de 2007 y octubre de 2008.

Ral Veroni desea agradecer a Bruno Dubner el entusiasmo y la dedicación al proyecto, a Rosario Salinas por el diseño de este catálogo y a Jorge González Perrín por el apoyo para realizar esta exposición.

Las obras de RV son gentileza de *Galería Mar Dulce*.

La presente publicación fue realizada por **Pasaje 17 Arte Contemporáneo** para la exposición **Grafitos neo-pompeyanos** a realizarse entre el 10 de junio y el 1 de julio de 2010.

 **PASAJE 17**
Arte Contemporáneo
Galería de Arte de Apoc y Osposce

APOC
ASOCIACION DEL PERSONAL
DE LOS ORGANISMOS DE CONTROL

OSPOCE
Un aporte bien hecho

M
galería mar dulce